Lección 13
31 de Marzo de 2012

La promesa de su retorno

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos:

2 Pedro 3:1–10, 13; Juan 14:2, 3; Daniel 2:44; Hebreos 9:28; 11; Apocalipsis 6:9–11; Lucas 12:42–48; Apocalipsis 22:12.

Citas

- Después de habernos regalado todo el paquete, ¿crees que Dios nos negaría la cinta de regalo? *Oswald C. Hoffman*
- Como cristianos, no deberíamos ser Salidistas, esperando nuestra ida, sino Adventistas, esperando su venida. *William Freel*
- El hecho de que Jesucristo esté próximo a venir no es una razón para que contemplemos las estrellas, sino para que trabajemos en el poder del Espíritu Santo. *C. H. Spurgeon*
- La esperanza del cristiano no es un asunto de poner nuestras mentes a pensar, sino de transformar nuestras mentes e influenciar a la sociedad. *Stephen Travis*
- El último día está oculto para que todos los días sean considerados. *Augustine*
- Nuestra preparación no debe depender de la inminencia del regreso de Cristo sino de su realidad en nuestra propia experiencia. *Sakae Kubo*

Para debatir

Aunque como adventistas decimos estar comprometidos con el advenimiento, ¿cuál es la realidad, de acuerdo a nuestra experiencia diaria? ¿En qué formas "negamos la promesa de su venida"? ¿Qué decir acerca del asunto de las fe-

© Recursos Escuela Sabática

chas? ¿Qué hay en el centro de la doctrina del Segundo Advenimiento? ¿Cómo expresa esto la naturaleza y el carácter de Dios, y su relevancia en la Gran Controversia?

Resumen bíblico

2 Pedro 3:1-10, 13 es un recordativo para los creyentes de la segunda venida, a fin de que no se rindan. La expectativa está fundada en la promesa explícita de Jesús (Juan 14:2, 3). Dios establecerá un reino que nunca será destruido (Daniel 2:44). Así como Jesús murió para salvarnos, regresará para llevarnos a casa (Hebreos 9:28) Así como los santos bajo el altar, nosotros también preguntamos "¿Hasta cuándo?" (Apocalipsis 6:9-11).

Nuestro papel actual es hacer la obra que el Maestro nos ha dado (Lucas 12:42-48). Jesús promete que vendrá pronto, y su galardón con él (Apocalipsis 22:12).

Comentario

El centro de nuestra esperanza es la segunda venida de Jesús… Imagina por un momento: Tienes un amigo muy cercano con quien pasas muchas horas. Se encuentran a menudo. Disfrutan de su mutua compañía. Llega un día en que se separan y nunca más vuelven a ponerse de acuerdo para encontrarse nuevamente. ¡Es una amistad muy extraña! Si algo así sucediera, podríamos pensar que algo estuvo muy mal en esa relación... lo mismo ocurre con nuestra relación con Dios. Imaginemos a Dios haciendo todo lo que ha hecho y luego dejar el futuro indefinido. ¡NUNCA! Él estableció una fecha para encontrarse nuevamente con nosotros. Porque como amigos verdaderos, nosotros esperamos y anhelamos ese encuentro. A menos que no seamos más amigos... Pero ¿qué nos dice la Biblia acerca de esta bendita esperanza? Recordemos:

- 🕮 *1 Tesalonicenses 4:13-18* "El Señor mismo descenderá del cielo… y así estaremos para siempre con él." Esa es la esperanza. Un amigo que regresa para llevar a sus amados con él. Este es el glorioso final de toda la obra redentora de Dios. Esto es lo que él ha estado intentando lograr a lo largo de la historia. Que nosotros podamos estar nuevamente con él.

- 🕮 *Mateo 24:30, 31* "El Hijo del hombre viniendo en las nueves de los cielos con gran poder y gloria." ¡Qué espectáculo será! ¡Qué diferente será de la primera venida de Cristo, en humildad, en la forma de un siervo sufriente! El Rey de Reyes viene a la tierra, para reclamar lo que es suyo. *Esta* es la esperanza; todo lo demás son falsificaciones.

- 🕮 *Juan 14:1-4* "Vendré otra vez y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis." La esperanza del cristiano es la misma esperanza de Dios: Estar juntos otra vez, para siempre. Para quitar por completo la barrera del pecado. Para ver a Jesús cara a cara en toda su gloria.

© Recursos Escuela Sabática

Eso es lo que logra la esperanza bienaventurada. Este es el foco de la esperanza. Este es el punto al cual son dirigidos nuestros ojos, mirando hacia arriba, porque nuestra redención está cerca. Este es el centro de la predicación adventista: que este mismo Jesús que murió por tus pecados y los míos, regresará para llevarnos a casa. Este es el centro de nuestro mensaje.

¿Por qué, entonces, somos tan tibios en la proclamación de esta verdad? ¿Por qué parece no afectarnos ya? ¿Lo hemos escuchado tan a menudo que ya nos da igual? ¿Hemos fallado en darnos cuenta de las cosas, como cuando nos distraemos en el salón de clases y las palabras nos entran por un oído y nos salen por el otro?

- ¿Es simplemente una "doctrina cómoda" que te asegura una felicidad en el futuro, o es un mensaje que te impulsa a trabajar, que te hace tan feliz que quieres automáticamente contárselo a otros?

- ¿Es una idea que te asusta y oras para que no ocurra, o es el gozo de tu corazón, el día anhelado, que oras para que llegue pronto?

- ¿Es una creencia que sostienes en tu mente que no afecta tu vida, o es el principio motivador de tu vida, que afecta todo lo que haces?

¡Necesitamos *personalizar* la bendita esperanza! Debe *significar* algo para todos nosotros. Este es el desafío de la bendita esperanza – el mensaje dado a nosotros por Jesús que nos mantiene en el camino. Porque esta esperanza en realidad no se trata del todo acerca del futuro. *¡Se trata acerca de cómo vivimos aquí y ahora!* El presente es el único tiempo que tenemos. No vivimos en el pasado, no vivimos en el futuro. No pensamos en el pasado, no pensamos en el futuro. El *ahora* es el único tiempo que tenemos. Durante el presente tomamos nuestras decisiones, y todas nuestras decisiones deben hacerse a la luz de la segunda venida. Esto no significa que debemos decir: "El Señor viene en tres años, así que no tengo tiempo para ir a la universidad, para casarme, para tener una familia." Nada de eso, no se trata de poner fechas a su venida. Lo que quiero decir es que es necesario que nuestra esperanza influya en nuestras vidas por completo, ¡que debemos estar listos *en cualquier momento*! Este es el mensaje de Jesús: "Velad y orad," estén listos.

Comentario 2

La importancia de la doctrina del Segundo Advenimiento no puede enfatizarse en exceso. Es realmente un aspecto de vida o muerte para nuestro movimiento. Los adventistas del séptimo día están irrevocablemente comprometidos a creer y a proclamar la segunda venida de Cristo. Si llegásemos, por cualquier razón, a repudiar esta verdad o dejar de proclamarla con sinceridad, nos destruiríamos a nosotros mismos. Negar la proximidad del regreso de nuestro Señor, abierta o secretamente, sería lo mismo que invitar a la desintegración de nuestra causa.

© Recursos Escuela Sabática

El movimiento del Gran Segundo Advenimiento fue fundado sobre la convicción, sostenida con firmeza y compromiso por nuestros pioneros, de que el regreso anteriormente anunciado estaba a las puertas. Sin esta convicción no habrían existido los Adventistas del Séptimo día ni el movimiento Adventista del Séptimo Día. En otras palabras, nosotros fuimos adventistas antes de que tuviéramos una organización. Fuimos adventistas antes de tener propiedad alguna. Fuimos adventistas antes de que adoptáramos el sistema de los diezmos. Fuimos adventistas antes de que tuviésemos algo que ver con la reforma pro-salud, o la reforma del vestir, o cualquier otra reforma.

La creencia en la pronta segunda venida de Cristo es la razón, el fundamento de nuestra existencia... Si no creemos que la segunda venida de Cristo está a las puertas, no pertenecemos al Movimiento Adventista. Es más, si no sostenemos más esta creencia, no tenemos nada que hacer hoy. (*Arthur S. Maxwell, "The Imminence of Christ's Second Coming" in Our Firm Foundation (A record of a Bible Conference) [Arthur S. Maxwell, "La inminencia de la segunda venida de Cristo" en Nuestro Firme Fundamento (Grabación de una conferencia bíblica)]; Washington: Review and Herald, 1953, pp.186, 187.*

Comentarios de Elena G. de White

- "La doctrina del segundo advenimiento es verdaderamente la nota tónica de las Sagradas Escrituras" [*El conflicto de los siglos*, p. 301].

- "Estamos a la espera de la segunda venida de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. No sólo hemos de creer que el fin de todas las cosas está cerca. Tenemos que ser llenos del espíritu del advenimiento para que cuando el Señor venga, pueda encontrarnos preparados para encontrarnos con él, ya sea que estemos trabajando en el campo, o construyendo una casa, o predicando la Palabra, listos para decir, 'He aquí, este es nuestro Dios, le hemos esperado, y Él nos salvará' (Isaías 25:9)" [Carta 25, 1902; citada en *Manuscript Releases*, tomo 10, p. 388].

- "El Señor va a venir pronto, y debemos estar preparados para recibirle en paz. Resolvamos hacer todo lo que está en nuestro poder para impartir luz a los que nos rodean. No debemos estar tristes, sino alegres, y recordar siempre al Señor Jesús. Él va a venir pronto, y debemos estar listos y aguardar su aparición" [*Testimonios para la Iglesia*, tomo 8, p. 264]

- "'Cercano está el día grande de Jehová, cercano y muy presuroso' (Sofonías 1:14). Jesús dice: 'He aquí, yo vengo presto' (Apocalipsis 22:12). Debemos tener siempre presentes estas palabras, y obrar como quienes creen de veras que la venida del Señor se acerca, y que somos peregrinos y advenedizos en la tierra" [*Testimonios para la Iglesia*, tomo 5, pp. 246, 247].
- "El mensaje de la segunda venida de Cristo debe tener el concurso de un poder viviente… En los días de los apóstoles, el mensaje que éstos predicaron efectuó una obra real al apartar a las almas de los ídolos para hacerlas

© Recursos Escuela Sabática

servir al Dios viviente. La obra que hoy debemos hacer es igualmente real, y la verdad de ahora sigue siendo verdad tanto como entonces; sólo que debemos predicar el mensaje con mucho más fervor debido a que la venida del Señor está más cercana. El mensaje para esta época es positivo, sencillo y de la más grande importancia. Debemos obrar como hombres y mujeres que creen en esto. Nuestra obra consiste en esperar, velar, trabajar, orar y amonestar al mundo...” [*El evangelismo*, pp. 163, 164].

- “Es necesario presentar a menudo a la gente la bienaventurada esperanza de la segunda venida de Cristo con sus solemnes realidades. Esperar la pronta aparición de nuestro Señor nos inducirá a considerar las cosas terrenales como nada y vacías” [*Testimonios para la Iglesia*, tomo 6, p. 406].

- “Oh, cuánto anhelo la venida de Jesús. Anhelo ese hogar en el reino de la gloria donde no habrá enfermedad, ni tristeza, ni dolor, ni muerte” [*Manuscript Releases*, tomo 10, p. 383].

- “El Señor viene pronto. Hablen acerca de ello, oren para que así sea y créanlo. Transfórmenlo en una parte de su propia vida” [*Testimonios para la Iglesia*, tomo 7, p. 227].



Dr. Jonathan Gallagher

Traducción: *Shelly Barrios De Ávila* ©
RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática